



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Grado

Castellanismos léxicos en el catalán de Fabara de
hoy

Lexical Castilianisms in the Catalan of present-day
Fabara

Autora

Lucía Oliver Rojo

Directora

María Luisa Arnal Purroy

Facultad de Filosofía y Letras
2024

Resumen: En el marco del contacto de lenguas entre catalán y castellano, el presente trabajo se centra en el estudio de la interferencia léxica del castellano en relación con el factor extralingüístico edad en Fabara (Zaragoza), población de la Franja Oriental de Aragón caracterizada por el contacto entre ambas lenguas. Para ello hemos realizado un estudio sociolingüístico a través de un cuestionario de cuarenta y seis variables léxicas que se ha aplicado a una muestra de treinta informantes. Los resultados revelan una significativa presencia de interferencias léxicas del castellano en el catalán de la localidad en los tres grupos etarios establecidos, si bien la mayor incidencia se observa en el grupo de jóvenes.

Palabras clave: Sociolingüística, contacto de lenguas, interferencia léxica, catalán, castellano.

Abstract: In the context of language contact between Catalan and Spanish, this paper focuses on the study of the lexical interference of Spanish in relation to age as an extralinguistic factor in Fabara (Zaragoza), a town in the Franja de Aragón characterised by contact between the two languages. To this end, we conducted a sociolinguistic study using a questionnaire with forty-six lexical variables administered to a sample of thirty informants. The results show a significant presence of lexical interference from Spanish in local Catalan in the three age groups studied, although the highest incidence is observed in the youngest group.

Keywords: Sociolinguistics, language contact, lexical interference, Catalan, Spanish.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	1
2. CONTEXTO GEOLINGÜÍSTICO	2
2.1 CARACTERIZACIÓN DE LA FRANJA ORIENTAL DE ARAGÓN	2
2.2 FABARA, EL PUNTO DE ENCUESTA	5
3. HIPÓTESIS INICIAL Y OBJETIVOS.....	9
4. MARCO TEÓRICO.....	11
5. METODOLOGÍA.....	14
5.1 LA MUESTRA POBLACIONAL: REPRESENTATIVIDAD Y SELECCIÓN.....	14
5.2 VARIABLES LINGÜÍSTICAS Y EXTRALINGÜÍSTICAS	15
5.3 EL CORPUS	17
5.4 EL MÉTODO DE RECOGIDA DE DATOS: EL CUESTIONARIO	19
6. ANÁLISIS DE LOS DATOS.....	21
6.1 LAS INTERFERENCIAS LÉXICAS	22
6.1.1 EL FACTOR EDAD Y EL CONTACTO CON LA NORMA CASTELLANA.....	22
6.1.2 INFORMACIÓN METALINGÜÍSTICA	28
6.1.3 ADAPTACIÓN LINGÜÍSTICA.....	31
6.2 OTROS CASOS	31
6.2.1 POSIBLES PARALELISMOS LÉXICOS CON EL ARAGONÉS	31
6.2.2 USO DE AMBAS FORMAS LÉXICAS	33
7. CONCLUSIONES	34
8. BIBLIOGRAFÍA	36
9. ANEXOS	39
ANEXO I	39
ANEXO II	40

1. INTRODUCCIÓN

La Franja Oriental de Aragón ha sido una zona de interés de escritores catalanes y autóctonos, geógrafos..., que han descrito el territorio de forma más o menos objetiva. Aunque hubo autores que, antes del siglo XIX, señalaron en sus obras la presencia del catalán en la Franja de Aragón, no será hasta finales de este siglo cuando se inicie la investigación lingüística de esta zona desde un punto de vista científico; y será abordando cuestiones muy diversas (la frontera catalano-aragonesa, la caracterización lingüística de las variedades propias de cada zona atendiendo a diferentes niveles de análisis, la toponimia, diferentes cuestiones sociolingüísticas...) y con investigadores como Joaquín Costa, Jean Joseph Saroïhandy, Antoni M. Alcover, Antoni Griera o Joan Corominas, entre otros. Tras la pausa que supone la Guerra Civil en los estudios del catalán en Aragón, estos han ido incrementando con el paso del tiempo (Martín Z./Fort/Arnal/Giralt, 1995: 12-37 [Martín Z. *et al* en adelante]; Moret, 1998: 17-45).

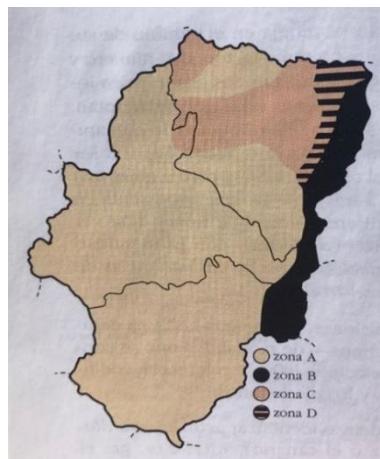
Los estudios que se han llevado -y se están llevando- a cabo sobre esta compleja zona han sido muy variados, tanto de corte literario como lingüístico. El presente trabajo se adscribe, dentro de esta trayectoria de estudios, al ámbito lingüístico; y, en concreto, nos centramos en el fenómeno del contacto de lenguas entre el castellano y el catalán considerando una perspectiva sociolingüística.

La complejidad de la zona, que exponemos en el primer capítulo de este trabajo, y las muchas posibilidades que ofrece un campo como el contacto de lenguas, ámbito de estudio al que dedicamos el tercer capítulo, nos llevan a acotar esta investigación al habla de una localidad concreta de este territorio, Fabara; y al análisis de un solo nivel lingüístico, el léxico. Este estudio del léxico parte de una hipótesis inicial basada en una diferencia generacional sobre la presencia del castellano en el habla de Fabara (a menor edad, mayor presencia del castellano y viceversa), planteamiento que desarrollamos más detalladamente en el segundo capítulo. Por su parte, el cuarto capítulo se centra en la metodología aplicada en este estudio, donde hablaremos de las variables estudiadas, el corpus creado, la muestra poblacional y el método de encuesta que nos han permitido obtener los datos que se exponen, comentan y analizan en el capítulo quinto. Cerramos el trabajo con unas conclusiones que tratan de recoger las ideas fundamentales de este estudio y llaman la atención sobre los resultados obtenidos.

2. CONTEXTO GEOLINGÜÍSTICO

2.1 CARACTERIZACIÓN DE LA FRANJA ORIENTAL DE ARAGÓN

Aragón es un territorio de gran diversidad y riqueza lingüística. Podemos resumir el panorama lingüístico de esta comunidad autónoma señalando la presencia del castellano en gran parte de las provincias de Zaragoza y Teruel y parte de la provincia de Huesca; las hablas de filiación lingüística catalana en la zona oriental; las hablas altoaragonesas; y lo que se conoce como “hablas de transición”, que mantienen rasgos de ambas filiaciones, aragonesa y catalana.



Mapa 1. Mapa lingüístico de Aragón (Martín Z./Enguita, 2000: 10). Zona A: castellano; zona B: filiación lingüística catalana; zona C: hablas altoaragonesas; zona D: hablas de transición.

Lo que se designa bajo el término «Franja Oriental de Aragón»¹ son los territorios catalanófonos de administración aragonesa que se extienden a lo largo de la zona este de Aragón; y que incluye poblaciones de diferentes comarcas que se sitúan en las tres provincias de la comunidad autónoma².

Las comarcas de esta zona, como han apuntado algunos autores (Giralt, 2014: 374; Reyes *et al.*, en Sorolla, 2018: 33-34), se caracterizan por la arbitrariedad

¹ Hablamos de «Franja Oriental de Aragón», pero, como indican algunos autores (Martín Z. *et al.*, 1995: 11; Moret, 1998: 10-14), son diversas las denominaciones que han surgido para referirse a este territorio. Para más información sobre cada una de las denominaciones véase Moret (1998: 10-16).

² Estas comarcas son: la Ribagorza, la Litera, el Bajo Cinca (en la provincia de Huesca, excepto Mequinensa, que pertenece a la provincia de Zaragoza), el Bajo Aragón-Caspe (en la provincia de Zaragoza), el Matarraña y el Bajo Aragón (en la provincia de Teruel). Tomàs Bosque, (recogido en Quintana, 1989: 12-13), aunque no llega a la provincia oscense, recorre algunas localidades turolenses y zaragozanas de la Franja de Aragón en su poema “Isoglossa poética”.

administrativa: los límites administrativos no coinciden con las fronteras lingüísticas³. En este sentido, es conveniente destacar lo que señala Giralt: “la Franja es defineix estrictament per la seva catalanitat lingüística: tan sols es consideren pobles de la Franja els municipis aragonesos que parlen català” (Giralt, 2015: 413). Esta aclaración es relevante si tenemos en cuenta la extensión que se ha dado del término para referirse, independientemente de la lengua, a toda la zona oriental de Aragón (Espluga, 2008: 126; Giralt, 2015: 416;) y la “imatge distorsionada de la llengua que s’hi parla” (Giralt, 2014: 373), es decir, la elusión de la filiación lingüística catalana de las hablas propias de las localidades de la Franja por parte de los propios hablantes⁴, la legislación aragonesa⁵, y ciertos grupos que defienden lo que han denominado «aragonés oriental»⁶.

Sin embargo, un acercamiento histórico-lingüístico a estos territorios nos puede explicar y justificar la presencia del catalán en esta zona. Giralt (2012: 45-49) repasa el nacimiento del catalán en la Franja de Aragón bien como dialecto constitutivo, bien como resultado de las repoblaciones con catalanohablantes (principalmente) tras la Reconquista. A propósito de estas repoblaciones, cabe señalar también la presencia en

³ Por nombrar algún ejemplo, la capital de la comarca de la Ribagorza es Graus, con mayor número de hablantes con lengua inicial castellana que aragonesa; la capital del Bajo Cinca es Fraga, de filiación catalana; la del Bajo Aragón-Caspe y la del Bajo Aragón son Caspe y Alcañiz, respectivamente, ambas de habla castellana; mientras que la comarca del Matarraña es la única en la que el catalán es la lengua originaria de todas las localidades que la componen (Reyes Garreta *et al.*, 2018: 33-34).

⁴ Volveremos sobre esta idea más adelante; pero lo que señala Giralt (2014), advirtiendo que es una cuestión que hay que actualizar porque es algo que ha podido cambiar, es que a pesar de existir una pequeña parte de la población de la Franja que denomina su lengua como *catalán*, la gran mayoría usa términos como *xapurreat*, denominaciones localistas (*fabarol*, *fragatí*, *maellà*...) o expresiones del tipo «parlem de cualquier manera», «lo que parlem nantros» o «com ací» con el objetivo de afirmar su identidad aragonesa, que parece no ser compatible con hablar catalán. Martín Z. *et al* muestran cómo la denominación *chapurreau* o *xapurreat* era la mayormente seleccionada por los hablantes para denominar su lengua propia (Martín Z. *et al.* 1995: 50-51).

⁵ Giralt indica (2014: 377 – 382), además de hacer un práctico repaso por la política lingüística aragonesa, la ausencia de la denominación *catalán* y la ambigüedad en la Ley 3/2013 del 9 de mayo -vigente, por cierto, en la actualidad-, para referirse a las variedades propias de la Franja de Aragón. Un avance que se ha destacado en esta política lingüística es la introducción de las clases optativas de catalán en el curso 1984/85 (Espluga, 2008: 25 - 34). En relación con esto, Artur Quintana (2007: 25) apuesta por una educación que normalice la relación entre la norma catalana y las hablas locales. Martín Z. *et al* (1995: 137-138) van más allá y, defendiendo esto, también hablan de una toma de conciencia por parte de todos los aragoneses.

⁶ El «aragonés oriental» es la denominación que apoyan ciertos grupos sociales, en concreto la Federación de Asociaciones Culturales de Aragón Oriental (FACAO), que niegan la existencia del catalán en la Franja de Aragón y que, en cambio, defienden que lo que se habla en esta zona es una variedad cercana a las hablas altoaragonesas. Para ampliar véase Giralt (2014: 382 – 386).

este proceso de la lengua aragonesa y de las hablas ribagorzanas de transición entre las dos lenguas⁷.

Es más, el catalán, en la Franja de Aragón, desde el siglo XIII hasta el XVIII fue lengua de la administración local y notarial, pese a que ya a partir del XV va descendiendo su uso escrito en favor del castellano⁸ (Quintana, 2007: 68-69; Giralt, 2012: 51-55) y “als segles XVIII y XIX el català és gairebé absent de l'escriptura, tret de l'ús [...] més aviat escadusser, que en feia l'Església catòlica d'unes diòcesis determinades” (Quintana, 2007: 69).

Investigadores como Espluga (2008: 121-131) o Giralt (2015) sostienen que, aun cuando se ha generalizado el hablar de la Franja como un conjunto unitario, sus habitantes no lo perciben de tal manera ya que existen ciertas circunstancias que complican la creación de una identidad colectiva, sobre todo basada en la lengua. Los elementos que los autores citados han destacado sobre esta idea y que son reflejo de la complejidad de la zona objeto de estudio son: 1) la diversidad geográfica, 2) la arbitrariedad comarcal, 3) la escasez de relaciones socioeconómicas entre las comarcas de la Franja y los diferentes flujos de movilidad⁹, 4) el desconocimiento de los habitantes del resto de pueblos que conforman la Franja¹⁰, 5) las diferencias entre las variedades locales de la Franja y la distancia entre estas y la norma estándar catalana (Martín Z. *et al* (1995: 102) señalan que los propios habitantes de la Franja son conscientes de las diferencias lingüísticas entre pueblos), 6) la visión que se tiene de los habitantes de la Franja desde Cataluña y Aragón¹¹; y Giralt añade: 7) las actuaciones de

⁷ En cuanto a esta última idea, Giralt (2012: 49) señala rasgos ribagorzanos en el habla de Maella y Albiac (2020-2021) sostiene que el habla de Fabara mantiene algunos paralelismos con el aragonés por la llegada, en diferentes etapas, de algunos repobladores de zonas aragonesohablantes o de transición.

⁸ Esta situación no evita que surjan rasgos propios del catalán en los escritos castellanos (véase Giralt, 2012: 51-68 para un estudio más detallado de esta idea y de variación diatópica en los manuscritos). No debemos olvidar, como subraya Quintana (2007: 70), que el catalán seguía siendo la lengua de uso entre la población ya que será en el siglo XX cuando se generalice el bilingüismo castellano-catalán.

⁹ Relaciones económicas que sí se dan de este a oeste. En cuanto a los flujos de movilidad, por ejemplo, la zona de la Ribagorza, la Litera y el Bajo Cinca se relacionan con Lleida, mientras que las comarcas del Bajo Aragón-Caspe, Bajo Aragón y Matarraña lo hacen más con ciudades aragonesas, como ejemplifica Giralt (2015: 415).

¹⁰ En cuanto a este hecho, es necesario recordar que el hablar de la Franja ha sido algo que se ha creado desde el exterior (Moret, 1998: 15; Giralt, 2015: 415).

¹¹ Espluga y Capdevila (1995) han estudiado esta cuestión de la identidad de los habitantes de la Franja. En su estudio concluyen que estos se sienten aragoneses y, por tanto, el criterio de clasificación lingüística en su identidad supone una problemática por el discurso identitario que llega desde Aragón (que se construye contraponiéndose a Cataluña y a la lengua catalana) y desde Cataluña (basado en la lengua: todo aquel que hable catalán, es catalán). También abordan Zorraquino *et al* (1995: 101, 103 y 114) esta cuestión de la identidad vinculándolo con el factor social *edad*. Respecto a esta idea, transcribo

las instituciones políticas aragonesas y catalanas. No obstante estas dificultades, Giralt (2015: 416) considera que la creación de este término es un avance en la construcción de una identidad colectiva.

En cuanto a la situación sociolingüística en la Franja, Sorolla (2014) destaca que en esta zona se dio una situación de diglosia sin bilingüismo desde el siglo XVII al XIX, que cambió a un estado de diglosia con bilingüismo, estable a lo largo del siglo XX¹². Sin embargo, en el siglo XXI, esta situación de diglosia con bilingüismo se adecúa a uno -el mayoritario- de los grupos sociolingüísticos de la Franja: lo que denomina “parlants diglòssics”, debido al cambio demográfico -aumento de castellanohablantes autóctonos y población extranjera- y de relaciones socioeconómicas de este territorio -mayor acercamiento a zonas castellanohablantes-.

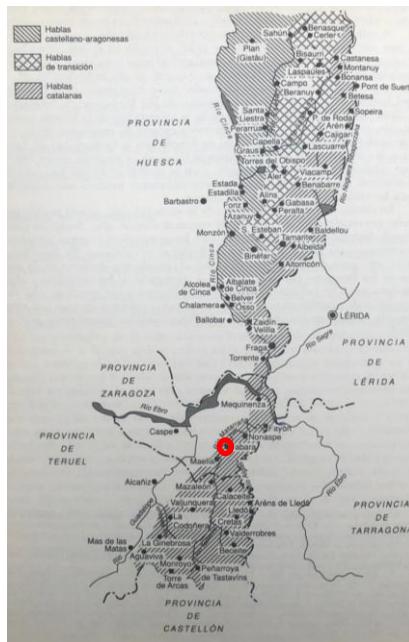
2.2 FABARA, EL PUNTO DE ENCUESTA

Dada la complejidad y diversidad de la zona que venimos caracterizando, y las limitaciones de tiempo y espacio, el presente estudio se centra únicamente en el habla de una localidad que forma parte de estos territorios catalanohablantes: Fabara. La selección de este punto de encuesta responde a criterios personales ya que es el pueblo al que pertenezco.

Fabara es una localidad que pertenece a la comarca del Bajo Aragón-Caspe, en la provincia de Zaragoza. Esta comarca se compone, como ya hemos apuntado a propósito de las comarcas de la Franja, de pueblos castellanohablantes (Caspe y Chiprina) y catalanohablantes (Fabara, Maella, Nonaspe y Fayón), cuya capital comarcal es Caspe.

literalmente las palabras que menciona una informante entrevistada en este estudio al tratar esta problemática: «quan me pregunton d'a on sem, enseguida [sic] quedarem entesos: parlam conforme sabem, pero [sic] sem aragonesos». Espluga (2009) habla de la complejidad de las interacciones de los habitantes de la Franja con sus vecinos aragoneses y catalanes, condicionada por esta dicotomía aragonés / catalán. Sin embargo, este mismo autor (Espluga, 2003) subraya que este factor lingüístico no es el que tiene más importancia para los habitantes pertenecientes a comarcas catalanas fronterizas con las de la Franja de Aragón.

¹² Martín Z. *et al* (1995: 135) señalan, además, que no se trata de una diglosia conflictiva, sino estable.



Mapa 2. Ubicación de Fabara (Martín Z/Fort, 1996: 304. Lo resaltado es mío)

Desde un punto de vista lingüístico, Albiac señala que el habla de Fabara “en l'àmbit catalanoparlant correspon a una zona de transició entre el valencià i el nord-occidental. El seu parlar s'adscriu al que coneixem com a valencià de transició o català tortosí” (Albiac, 2020-2021: 228). Además, como recoge Navarro (en Giralt/Moret, 2017: 37-50), Fabara cuenta con algún estudio de caracterización lingüística como “Els parlars del Baix Matarranya” de Quintana, además de aparecer representada en el *Atlas Lingüístic del Domini Català*. También Navarro incluyó la localidad de Fabara en su trabajo *Aproximació geolinguística als parlars del Matarranya*. Todos estos estudios presentan una caracterización lingüística desde el punto de vista fonético-fonológico, morfológico y léxico. También Albiac (2020-2021) estudia el habla de Fabara y encuentra algunos paralelismos con el aragonés (como se ha señalado, por la llegada de pobladores aragonesohablantes o de áreas de transición).

La población de Fabara es de unos 1065 habitantes, donde destaca un mayor porcentaje del grupo de adultos y mayores en comparación con la población joven. Este número poblacional, aunque puede aumentar en períodos vacacionales por la llegada de personas procedentes de Zaragoza o diferentes zonas de Cataluña, ha descendido con respecto a años anteriores:

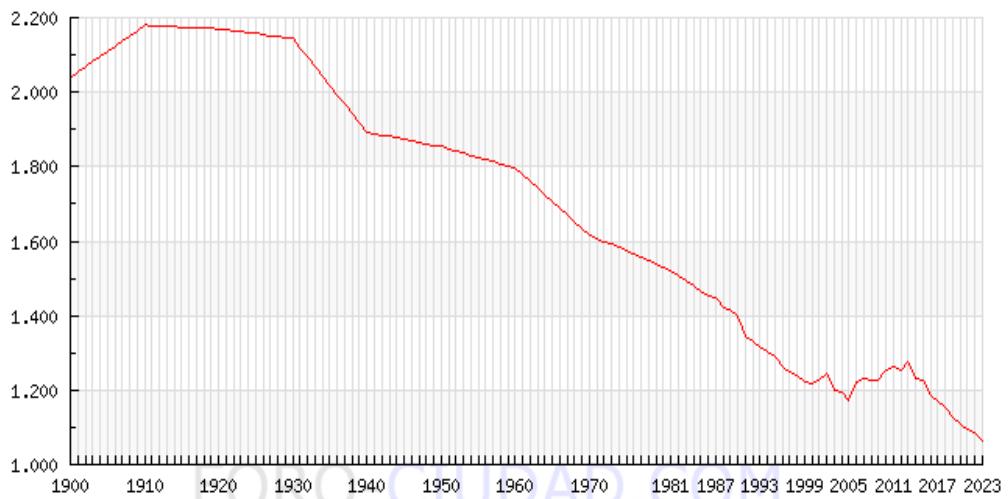


Gráfico 1. Evolución de la población de Fabara de 1990 a 2023 (<https://www.foro-ciudad.com/zaragoza/fabara/habitantes.html>).

Navarro (2005: 8), a propósito de la zona del Matarraña, habla de la inmigración. En el caso de Fabara, solo la mitad de la población es autóctona de este territorio. Asimismo, cabe destacar que ha aumentado la población de origen extranjero con el paso de los años.

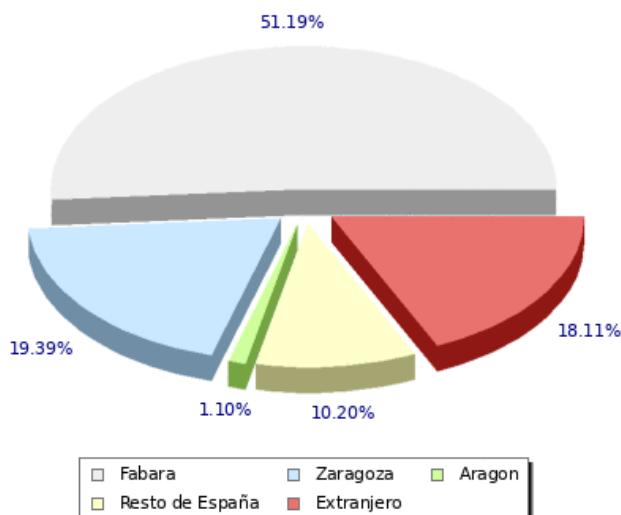


Gráfico 2. Porcentaje de población según lugar de nacimiento en Fabara (<https://www.foro-ciudad.com/zaragoza/fabara/habitantes.html>)

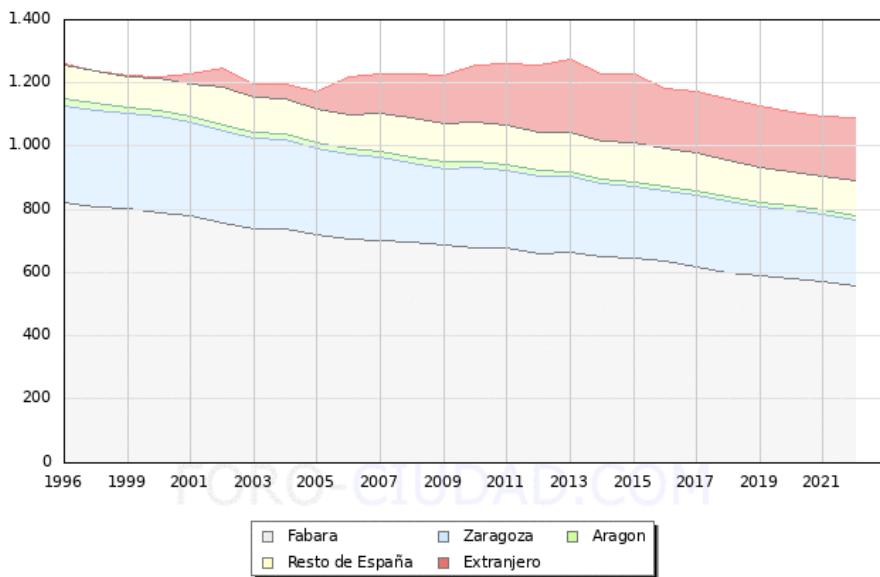


Gráfico 3. Evolución de la población según lugar de nacimiento desde 1996 a 2022
<https://www.foro-ciudad.com/zaragoza/fabara/habitantes.html>

Este cambio demográfico es importante porque presenta una repercusión directa en la configuración lingüística de este territorio, ya que hace que la presencia del castellano aumente en la zona. Hay, sin embargo, otros factores que debemos considerar como el cambio en las relaciones sociales -y, en consecuencia, en la lengua que usan- de los jóvenes al desplazarse a estudiar a localidades castellanohablantes como Caspe o Zaragoza¹³; el cambio en los modos de vida de la sociedad, la lengua del ámbito educativo y de los medios de comunicación, que suele ser, mayoritariamente el castellano, etc. Sin embargo, desde el punto de vista cultural, destaca la labor de algunos grupos que apoyan el uso y el mantenimiento del habla local. En este sentido, la emisora radiofónica local *La Veu del Baix Matarraña* da cabida a la intervención de habitantes del pueblo en su habla propia; o la Associació Cultural del Matarraña hace una gran labor de divulgación, defensa y promoción de las hablas catalanas del Matarraña a través de diferentes actividades y publicaciones.

¹³ Fabara solo cuenta con colegio, por lo que la Educación Secundaria Obligatoria se desarrolla ya en la localidad vecina de Maella. Si se quiere continuar con los estudios, lo más habitual es el desplazamiento a Caspe, capital comarcal y localidad cercana, donde los jóvenes comienzan a desenvolverse más en castellano. Por último, los estudios superiores suelen cursarse en Zaragoza, donde generalmente los jóvenes hacen uso del castellano.

3. HIPÓTESIS INICIAL Y OBJETIVOS

La hipótesis inicial que sustenta este trabajo parte de la información que ofrecen los estudios (socio)lingüísticos de la Franja Oriental de Aragón y de otros territorios de habla catalana; y de la información obtenida a partir de la observación lingüística, posibilitada por la convivencia con los vecinos de la localidad de Fabara (lo que se debe, como ya hemos apuntado, al hecho de ser originaria de este pueblo y residir en él).

Una idea importante para este estudio que se ha destacado en la bibliografía especializada es la presencia de elementos léxicos castellanos en el catalán de algunas zonas. Así lo han mostrado autores como Valls (2019) sobre el catalán noroccidental, Blas Arroyo (2002) para la zona castellonense, Gómez Molina (1999-2000) para el caso valenciano y Serrano Zapata (2006, 2016) sobre el catalán de Lleida.

A esto, podemos añadir la información recogida en diversos trabajos publicados en la obra *Llengua i societat a la Franja. Anàlisi de l'Enquesta d'usos lingüístics (2004-2014)* coordinada por Sorolla (2018), que estudia el cambio en la situación sociolingüística de esta zona en 2014 con respecto a 2004. Resumimos, a continuación, algunos puntos fundamentales para esta investigación y que, en general, apuntan hacia una importante presencia del castellano; que ya señalaban Martín Z. *et al* en su *Estudio sociolingüístico de la Franja Oriental de Aragón* (1995).

Hablaremos, en primer lugar, de la lengua inicial, de identificación y habitual (Giralt/Moret, 2018: 67-92). Destaca en los tres ámbitos, aunque sigue siendo importante la presencia del catalán, el aumento del castellano en la población joven, lo que se puede deber a la llegada de castellanohablantes, a los matrimonios mixtos y la no transmisión del catalán y al aumento de la población extranjera. De hecho, Sorolla (2018: 93-120) alerta sobre la reducción del mantenimiento familiar del catalán y el aumento del castellano, sobre todo en la gente joven debido, de nuevo, a la llegada de población extranjera y a la disminución de población autóctona.

Otro factor destacable es el conocimiento del catalán. Siguiendo a Camardons y Torrijos (2018: 49-66), la capacidad de hablar y entender el catalán ha disminuido en la población joven porque se ha reducido la población autóctona y ha aumentado la población extranjera; pero se ha incrementado la competencia escrita en este grupo

etario, lo que se puede deber a haber estudiado catalán en el colegio, haberse desplazado a Cataluña durante los estudios universitario o a las nuevas tecnologías.

De esta manera, la hipótesis de partida de este trabajo se basa en la idea de que encontraremos mayor influencia del castellano en la población joven, mientras que en el habla de la población mayor disminuirá. Vista la complejidad de la zona de interés, la amplitud de estudio que ofrece un marco teórico como el contacto de lenguas y las posibilidades que ofrece este trabajo¹⁴, acotaremos el estudio al nivel léxico.

Teniendo en cuenta lo anterior, el objetivo fundamental de nuestro estudio, que se inserta en el campo de las lenguas en contacto, es el de comprobar la influencia del castellano en el léxico de diferentes grupos generacionales de la localidad de Fabara, lo que nos ofrecerá una visión amplia y diacrónica sobre dicha cuestión; y así someter a comprobación la hipótesis planteada de que, con el paso del tiempo, la influencia del castellano ha ido aumentado sobre el habla catalana del pueblo que estudiamos. A su vez, trataremos de relacionar este fenómeno con algunas ideas o factores que puedan explicar la motivación de esta situación desde una perspectiva sociolingüística.

¹⁴ Nos referimos a la amplitud de posibilidades que ofrece el estudio del contacto catalán-castellano, donde cabría analizar la influencia del catalán sobre el castellano, incluir cuestiones como el cambio de código, etc.; y también a la diversidad de niveles lingüísticos que pueden estudiarse (fonético-fonológico, morfosintáctico o léxico). Creemos que, en cuanto a la primera idea, ha quedado justificada la selección de la dirección del contacto; y en cuanto a la segunda idea, no debemos olvidar que “a dia d'avui el català de la Franja està més interferit que mai per la llengua castellana, especialment en els nivells lèxic i fonològic” (Valls, 2017 :52) y que el léxico es el nivel lingüístico más dinámico y cambiante.

4. MARCO TEÓRICO

La sociolingüística es una disciplina que surge en la década de los 60 del siglo XX (López Morales, 2004: 7-9); y que “estudia la lengua en su contexto social y se preocupa esencialmente de explicar la variabilidad lingüística, de su interacción con factores sociales y del papel que esta variabilidad desempeña en los procesos de cambio lingüístico” (Silva-Corvalán, 1989: 1).

El presente trabajo se adscribe al ámbito de estudio de uno de los principales ámbitos de estudio en la sociolingüística, el contacto de lenguas. En los orígenes del estudio del contacto de lenguas se encuentra la lingüística comparativa del siglo XIX, aunque son las obras *Languages in contact. Findings and Problems* de Weinreich y *The Norwegian language in America. A Study in Bilingual Behavior* de Haugen¹⁵, ambas publicadas en 1953, las que dan una visión completa del contacto lingüístico y las que estarán también en la base del desarrollo de la sociolingüística (Payrató, 1985: 47-49; Appel/Muysken, 1996: 16-17).

Aunque son muchas las zonas de lenguas en contacto que se han abordado desde esta área de estudio, señala Blas Arroyo:

Hasta tiempos recientes el estudio sobre el español en contacto con otras lenguas peninsulares ha tenido un desarrollo limitado en nuestro país [...] no sería sino avanzada ya la década de los 80, pero sobre todo a partir de los años 90, cuando empezarían a surgir trabajos más sistemáticos sobre las consecuencias lingüísticas del contacto entre lenguas peninsulares, en los que el paradigma descriptivo e intuitivo que caracterizaba el periodo anterior se vería enriquecido con otras aproximaciones teóricas y metodológicas (Blas Arroyo, 2008: 851-858).

Nuestro trabajo se centra en el contacto de lenguas peninsulares, en concreto, del castellano-catalán, en Fabara, un pueblo de la Franja de Aragón, una zona en la que convivencia entre ambas lenguas ha sido continua durante mucho tiempo. Cabe recordar aquí los trabajos -entre tantos otros que se han llevado a cabo- ya citados en el capítulo 2 que estudian, con diversas metodologías, las consecuencias lingüísticas de este contacto entre el castellano y el catalán en diferentes áreas catalanohablantes.

¹⁵ Payrató especifica más en cuanto a estas ideas. Sobre los comparatistas: “l’interès, però, no correspon tant als comparatistes ortodoxos (que comparaven les llengües amb altres finalitats) com als seus crítics, especialment W.D Whitney i H. Schichardt” (Payrató, 1985: 47). Por otro lado, amplía el panorama de las contribuciones al estudio del contacto de lenguas anterior a la llegada de las obras de Weinreich y Haugen, hablando de la influencia de autores del estructuralismo lingüístico y de otras perspectivas de estudio (Payrató, 1985: 48).

Por otra parte, en este campo de estudio son diversos los temas que se pueden abordar, así como también las perspectivas de estudio; así, por ejemplo, las lenguas pidgin y criollas, las interferencias o transferencias, los préstamos, las convergencias o el cambio de código (Silva-Corvalán, 1989: 170-192; Appel/Muysken, 1996: 227-276; López Morales, 2004: 219). Uno de los aspectos atendidos en este campo y que nos interesa en este trabajo son los fenómenos lingüísticos que surgen como consecuencia del contacto; en concreto, atendemos a las interferencias léxicas del castellano en el habla catalana local de la zona señalada.

El término *interferencia* tiene su origen en el campo de la física y se traslada a la lingüística (Blas Arroyo, 1991: 265; Payrató, 1985: 15). Sin embargo, lo hace con una connotación negativa, vinculada a ideas de *error*, *desvío*, *agramaticalidad*... por eso, autores como Clyne o Haugen propusieron otro término, *transferencia*, para evitar ese significado peyorativo (Payrató, 1985: 18, 52; Blas Arroyo, 1991: 266-267; López Morales, 2004: 219)¹⁶.

Consideramos importante, dada esta complejidad terminológica, que es también conceptual (Payrató, 1985: 50), aclarar que en este estudio el término utilizado es el de *interferencia*, siguiendo la definición de Payrató (1985), que también defiende Blas Arroyo: “el uso de un concepto unitario como el de interferencia es sumamente útil, porque engloba procesos diversos (y no sólo el de la simple transferencia) cuyas consecuencias pueden advertirse por doquier” (Blas Arroyo, 2002: 160); además de que es el término más empleado en los estudios sobre el contacto de lenguas (Payrató, 1985: 55; García/Prat, 2023: 153).

A pesar de que, como hemos apuntado anteriormente, el estudio del contacto lingüístico se puede abordar desde diferentes enfoques, una postura habitual en la bibliografía especializada sobre el contacto de lenguas y que consideramos en este trabajo es que el estudio de la interferencia lingüística no puede reducirse a un simple análisis lingüístico, sino que se debe abordar también desde la sociolingüística para entender sus casusas y funcionamiento (Payrató, 1985: 41-43; Silva-Corvalán, 1989: 170; Blas Arroyo, 2002: 160) ya que:

¹⁶ Por otro lado, es amplísimo el repertorio de términos referidos a las consecuencias lingüísticas del contacto de lenguas: sustrato, adstrato y superestrato, híbrido, extranjerismo, préstamo, calco... (Payrató, 1985: 52-57).

la descripción exhaustiva de cualquier contacto lingüístico requiere un conocimiento profundo de la relación de fuerzas existente entre los diferentes grupos que integran la comunidad de habla y, en especial, del complejo marco social que presentan las lenguas en contacto” (Gómez Molina, 2000: 287).

Por ello, hemos tenido en cuenta algunos factores extralingüístico que podrían ser relevantes en el fenómeno lingüístico que nos ocupa; y esto se desarrolla siguiendo la sociolingüística variacionista, que estudia la variación lingüística en correlación con factores sociales y se interesa por la motivación social de esa variación. De acuerdo con ello, el análisis de los datos relaciona la información lingüística con los factores sociales considerados y se nutre de información vinculada al contexto social de las lenguas en contacto de la comunidad de habla estudiada.

5. METODOLOGÍA

Este capítulo presenta la metodología aplicada en nuestro trabajo, atendiendo a las siguientes cuestiones: la muestra de población seleccionada, las variables lingüísticas y extralingüísticas consideradas, el corpus creado y el método de recogida de datos.

5.1 LA MUESTRA POBLACIONAL: REPRESENTATIVIDAD Y SELECCIÓN

La comunidad de habla objeto de estudio, como se ha señalado, es la localidad de Fabara. A partir de aquí, es necesario delimitar y seleccionar la muestra poblacional que formará parte de nuestro trabajo.

La técnica de selección de informantes por la que hemos optado en este estudio es el muestreo por cuotas con asignación uniforme, un muestreo de no probabilidad (Moreno Fernández, 1990: 87).

En esta selección, además, debemos considerar la representatividad del tamaño de la muestra poblacional que escojamos, aunque este “es aún un problema no resuelto en sociolingüística” (Silva-Corvalán, 1989: 19). En este sentido, es también necesario recordar lo que apunta Moreno Fernández:

William Labov ha concluido, a raíz de sus estudios, que la sociolingüística no requiere manejar un gran número de informantes, porque la conducta lingüística [...] es bastante homogénea [...] en el número de hablantes estudiados, existe un *umbral de significación*: antes de él se obtienen datos significativos, después de él las conductas comienzan a ser redundantes (Moreno Fernández, 1990: 89-90).

En nuestro caso, decidimos fijar la muestra poblacional en treinta informantes, que consideramos suficientemente fiable y representativa teniendo en cuenta el universo absoluto, de unos 1065 habitantes. De esta manera, cada cuota recoge a 10 informantes según la estratificación que hemos considerado en este estudio, basada, principalmente, en el factor social edad:

Jóvenes	Adultos	Mayores
10	10	10

Tabla 1. Muestro poblacional

La elección de la técnica de muestro y del universo relativo de este estudio tienen en cuenta dos factores fundamentales a la hora de establecer la selección de informantes: los objetivos del trabajo y la comunidad de habla estudiada (Silva-Corvalán, 1989: 17-18; Moreno Fernández, 1990: 78). En este sentido, debemos señalar algunas consideraciones. En primer lugar, teniendo en cuenta que el objetivo de este trabajo consiste en estudiar la influencia del castellano en el habla propia de Fabara en correlación con los diferentes grupos generacionales, los criterios de selección de informantes establecidos son: 1) que la lengua materna del informante sea el *fabarol* y 2) que haya residido toda la vida o, al menos, dos tercios de ella, en Fabara. Este mismo objetivo de estudio es el que nos lleva a establecer las cuotas de asignación del muestreo según la variable extralingüística edad, pues es la variable primaria que consideramos en este trabajo. Por último, cabe señalar que la selección de la asignación uniforme responde a la siguiente justificación:

si el objetivo del investigador no es descubrir la frecuencia general de un hecho lingüístico en una comunidad, sino más bien establecer la correlación que existe entre la variación lingüística y las características extralingüísticas de la población, la muestra no necesita incluir un número proporcional al total de individuos en cada categoría social en dicha población, sino más bien un número equilibrado de individuos en cada categoría (Lavandera, 1975, en Silva-Corvalán, 1989: 20).

5.2 VARIABLES LINGÜÍSTICAS Y EXTRALINGÜÍSTICAS

Nuestro estudio, como venimos señalando, trata de relacionar la variación léxica con variables extralingüísticas. Para ello, hemos puesto en relación variables lingüísticas –a las que dedicamos mayor atención en el siguiente apartado 4.3 destinado al corpus– con una serie de factores extralingüísticos, entre los que se encuentran: la edad, el sexo, el nivel de estudios, la lengua habitual, la competencia de escritura y lectura en catalán y la lengua del consumo mediático.

No obstante, “cada estudio otorga mayor relevancia a aquellas variables que van a dar un mejor rendimiento de acuerdo con un fin último” (Moreno Fernández, 1990: 114). Por ello, teniendo en cuenta el objetivo principal de este estudio y la hipótesis sobre la que se sustenta, hemos considerado la edad como variable extralingüística primaria, pues suponemos que este factor será el que ofrezca resultados más significativos¹⁷, dadas las diferencias existentes en la lengua de uso e interacción social de jóvenes, adultos y mayores muy vinculadas a los cambios demográficos, a la transmisión generacional con los matrimonios mixtos que se han dado, a los cambios en la educación y a los modos de vida, así como a la lengua de uso de los medios de comunicación e información.

El resto de variables extralingüísticas consideradas se tratan de manera secundaria. Por un lado, no creemos que el factor sexo resulte tan llamativo en el fenómeno que atendemos; y a esto debemos sumar la dificultad de estratificación según el nivel de instrucción en una pequeña zona rural, sobre todo relacionada con la población mayor. Sin embargo, estos factores se toman en consideración porque cabe la posibilidad de que arrojen datos relevantes en alguna medida, ya que suelen ser, junto a la edad, las variables extralingüísticas más trabajadas en este tipo de estudios. Por otro lado, atendemos también a otras cuestiones como la lengua habitual, la competencia de escritura y lectura en catalán y el consumo mediático puesto que podrían tratarse de “variables ocultas” (López Morales, 2004: 104)¹⁸ que contribuirían a explicar el comportamiento de la población joven, de acuerdo con lo que hemos apuntado sobre las cunas de una posible diferencia generacional.

En este trabajo, la variable sociolingüística edad la hemos dividido en tres grupos etarios: jóvenes (que comprende el grupo de hablantes de 18 a 34 años), mayores (los hablantes que se encuentran entre los 35 y los 65 años) y mayores (aquellos de 65 años en adelante). Por lo que respecta a las variables extralingüísticas secundarias, el sexo presenta la división tradicional hombre/mujer, así como también el nivel de

¹⁷ “Las diferencias generacionales y su impacto en la variación lingüística han sido puestas de manifiesto desde antiguo y en comunidades de muy variado tipo” (López Morales, 2004: 131). Además, es uno de los factores extralingüísticos más atendidos en los estudios de corte sociolingüístico, a pesar de presentar diferencias en su tratamiento (cuántos grupos se establecen, de qué edades...).

¹⁸ Este autor hace referencia al estudio de Borrego Nieto (*Sociolingüística rural. Investigación en Villadepera de Sayago*, 1981) en el que concluye que “los jóvenes eran más castellanizantes que los hablantes de las demás edades [...] No era el factor edad, pues, sino el mayor contacto con la norma castellana -la variable oculta- lo que determinaba su peculiar actuación lingüística” (López Morales, 2004: 104 [nota a pie de página]).

instrucción: estudios primarios, medios y superiores. En cuanto a la lengua habitual, la hemos establecido basándonos en usos lingüísticos familiares y no familiares; la competencia de escritura y lectura en catalán, según las capacidades de los informantes de leer y escribir en dicha lengua; y el consumo mediático, en relación con la lengua, castellana o catalana, de que hacen uso los hablantes en medios como la televisión, la radio, la prensa o las redes sociales.

5.3 EL CORPUS

Este trabajo se sustenta en un corpus de cuarenta y seis variables léxicas para estudiar su variación en correlación con los factores extralingüísticos arriba señalados. Para la realización de este corpus hemos recogido materiales de estudios previos que han tratado el fenómeno que queremos analizar, a saber, la interferencia lingüística del castellano en zonas catalanohablantes. Incluimos, también, una modesta aportación propia: seis elementos léxicos que, dada la observación lingüística favorecida por la convivencia con los hablantes de Fabara al ser originaria de esta localidad, se han considerado como susceptibles de formar parte de este estudio.

Sobre esta descripción del corpus, es necesario señalar dos cuestiones: la representatividad y los criterios seguidos en su elaboración. En cuanto a la primera cuestión, Moreno Fernández señala que “hay que procurar que los datos que se manejen sean suficientemente *representativos*” (Moreno Fernández, 1990: 50), por ello hemos tratado de establecer un corpus que asegure esta representatividad sin que exceda las posibilidades de este trabajo. Por otro lado, los criterios de creación del corpus son los siguientes: 1) evidentemente, considerar solo la variación léxica; 2) seleccionar términos que, en lo posible, no dispongan de sinónimos o palabras afines ya que, como señala López Morales, “el nivel léxico [...] presenta unos problemas teóricos que es preciso encarar y solucionar antes de dar comienzo al trabajo [...] el problema del ‘significado’ [...] y su correspondiente corolario, el de la sinonimia” (López Morales, 2004: 93); y 3) escoger conceptos sencillos y claros, y, además, que formen parte del vocabulario común y habitual de la comunidad que estudiamos.

En la siguiente tabla pueden observarse cuáles son las variables léxicas estudiadas, así como también la fuente de la que se han extraído:

“Fenòmens de contacte lingüístic en el lèxic disponible català de Lleida” (Serrano Zapata, 2016)

Muñeca	Hombro	Chaleco
Traje	Bolso	Buhardilla
Despensa	Servilleta	Sartén
Tiza	Borrador	Acera
Jabalí	Abogado	Fontanero

La llengua escapçada: un estudi sobre l'autonomització dels parlars nord-occidentals a la cruïlla catalanoaragonesa (Valls, 2019)

Corazón	Naranja	Queso
Médico	Pañuelo	Primo

Els parlars de la Terra Alta y Aproximació geolinguística als parlars del Matarranya (Navarro, 1996, 2005)

Mesita	Silla	Pepino
Fresa	Tortilla	Tenedor
Bandeja	Lejía	Paloma
Mariposa	Columpio	Azul
Otoño	Destornillador	Muletas
Lenteja		

“Transferencia y cambio de código en una comunidad bilingüe. Área metropolitana de Valencia (I y II)” (Gómez Molina, 1999-2000)

Grifo	Buzón	Ajedrez
-------	-------	---------

Propios		
Zurdo	Bocadillo	Amarillo
Gemelas	Sobrino	Botella

Tabla 2. Corpus de variables léxicas

5.4 EL MÉTODO DE RECOGIDA DE DATOS: EL CUESTIONARIO

Existen múltiples opciones de recogida de datos lingüísticos, que se clasifican en técnicas de observación y de encuesta (Moreno Fernández, 1990: 91). Dentro de este segundo grupo, junto a otras posibilidades, se encuentra la técnica por la que hemos optado en este estudio, el cuestionario.

Nuestro cuestionario se compone de dos partes. En la primera de ellas se recogen los datos del informante, atendiendo a las variables extralingüística que hemos mencionado en el apartado 4.2. La segunda parte es la destinada a la recogida de los datos lingüísticos, esto es, las variantes léxicas seleccionadas por los informantes (véase anexo I). Esta segunda parte se desarrolla a través de un total de cuarenta y tres imágenes que se corresponden con cuarenta y tres de los cuarenta y seis ítems léxicos seleccionados en el corpus. El informante debía señalar la palabra en *fabarol* que usaría para designar el objeto o el elemento que mostraba la imagen. En el caso de las tres variables léxicas restantes (en concreto, ‘zurdo’, ‘primo’ y ‘sobrino’) se presentaba al informante una pregunta con la definición de estas palabras ya que resultaba complicado encontrar una imagen que hiciera referencia a estos elementos (véase anexo II).

Los encuentros con los informantes fueron presenciales, esto es, el cuestionario se llevó a cabo de manera oral, como en una especie de entrevista semidirigida entre la encuestadora y el informante en la que se aseguraba que quedaran respondidas todas las preguntas realizadas. Además, las conversaciones se grababan con el fin de facilitar el trabajo a la encuestadora y crear un ambiente relajado (todo lo que permite una grabación) porque así se le podía prestar plena atención al informante y era posible mantener una conversación normal; siempre habiendo solicitado previamente el permiso de los informantes y exponiéndoles los motivos.

Este método de recogida de datos fue seleccionado por varias razones. En primer lugar, para facilitar a las personas mayores el responder al cuestionario, ya que hubiese sido más complejo para ellos llenar un cuestionario *online* o incluso por escrito. Por otro lado, la realización de los cuestionarios presencialmente aseguraba una correcta interpretación de las imágenes y de las preguntas. Hemos tratado de buscar imágenes lo más claras y concisas posibles con el elemento que designan, pero en ocasiones pueden surgir malentendidos. Por ello, el cuestionario presencial permitió a la entrevistadora ir guiando a los informantes por las diferentes imágenes y aclarar malentendidos o reconducir respuestas si el concepto que designaba la imagen se había confundido. Por último, debemos considerar que un encuentro presencial, fruto de la interacción que lo caracteriza, nos permitió abordar una serie de asuntos y obtener, de los propios hablantes, información de interés con relación al fenómeno que estudiamos y que incluimos en el capítulo destinado al análisis de los datos.

6. ANÁLISIS DE LOS DATOS

En el total de datos obtenidos, hemos contabilizado interferencias, elementos léxicos catalanes y algunos casos en los que los informantes consideran que usan ambas formas; asimismo, también hemos recogido posibles “paralelismos léxicos” con el aragonés (Albiac, 2020-2021).

Presentamos a continuación la clasificación y distribución de los resultados obtenidos. Como se puede observar en la Tabla 3, las interferencias lingüísticas representan un 73,55% del total de variables léxicas consideradas en este estudio. Por su parte, las formas léxicas de base catalana suponen un 21,67% de los ítems estudiados. También se incluyen tres categorías más en la clasificación de los resultados: una que representa un 3,91% del total y que se corresponde con esos posibles paralelismos léxicos con la lengua aragonesa; otra que supone un 0,8% del total y que recoge aquellos casos en los que los informantes consideran que usan ambas variantes léxicas, la forma castellana y la forma catalana; y una última que tiene mínima representación (0,07% del total) y que se trata de una forma inglesa¹⁹:

	Número total de respuestas	Porcentaje respecto al total
Total de elementos léxicos	1380	100%
Interferencias lingüísticas	1015	73,55%
Elementos de base catalana	299	21,67%
Posibles paralelismos léxicos con el aragonés	54	3,91%
Uso de ambas formas	11	0,8%
Otra lengua (inglés)	1	0,07%

Tabla 3. Clasificación y distribución de los elementos estudiados

¹⁹ Evidentemente, dada esta mínima representación, no nos detendremos en este dato; simplemente señalamos que se corresponde con la forma *clíñex* que mencionó un informante joven a propósito de la variable léxica ‘pañuelo’.

6.1 LAS INTERFERENCIAS LÉXICAS

Para analizar las interferencias léxicas, hemos creído oportuno retirar del total de respuestas, además del único caso procedente del inglés, aquellos otros a los que dedicaremos atención individual en los apartados que siguen (esto es, los paralelismos léxicos con el aragonés y el uso de ambas formas). De esta manera, el total de elementos léxicos es de 1314, y la presencia de interferencias léxicas representa un 77,14%, mientras que el uso de formas catalanas supone un 22,86%, según se observa en el siguiente gráfico:

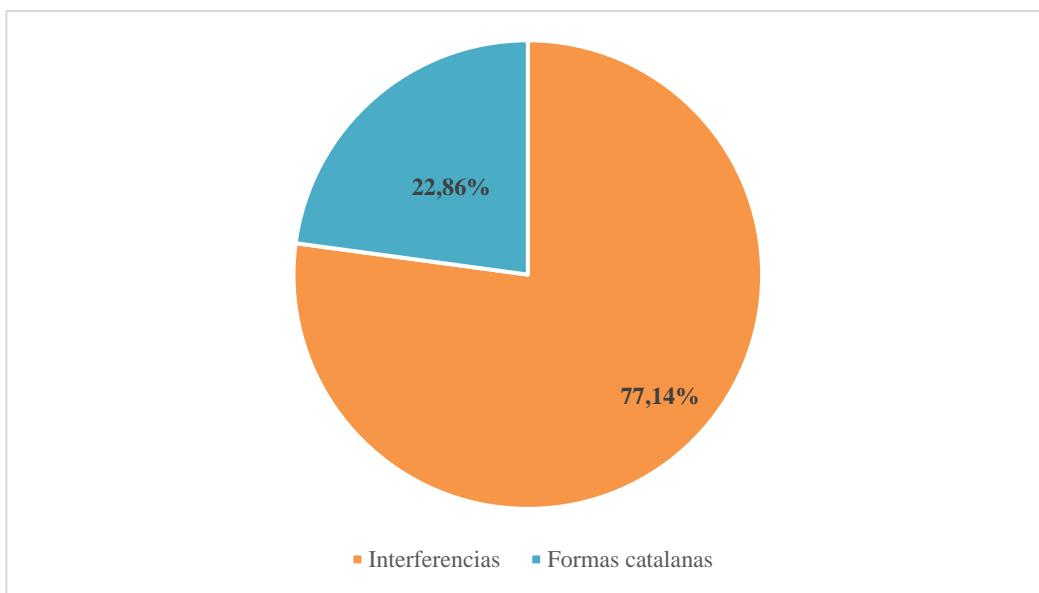


Gráfico 4. Distribución de interferencias y formas catalanas

6.1.1 EL FACTOR EDAD Y EL CONTACTO CON LA NORMA CASTELLANA

Los datos que muestra el gráfico anterior hay que ponerlos en relación con la variable extralingüística edad, que es la que ofrece una información significativa²⁰.

De esta manera, como se recoge en el siguiente gráfico, el elevado porcentaje de interferencias lingüísticas en nuestro corpus se debe a que estas están presentes en los tres grupos de edad considerados en mayor medida que las formas catalanas. Entre estos grupos destaca el de los jóvenes, pues es el que manifiesta tanto una mayor presencia de interferencias lingüísticas del castellano, como un menor mantenimiento de las formas

²⁰ La variable sexo, en cambio, no ha arrojado datos notables en nuestro estudio. Tampoco podemos aportar datos relevantes sobre la variable extralingüística nivel de estudios, pues no hemos conseguido entrevistar a informantes de los tres niveles de instrucción en cada grupo de edad.

catalanas. Por su parte, el grupo de mayores y el de adultos recogen, en ambos casos, unos resultados similares:

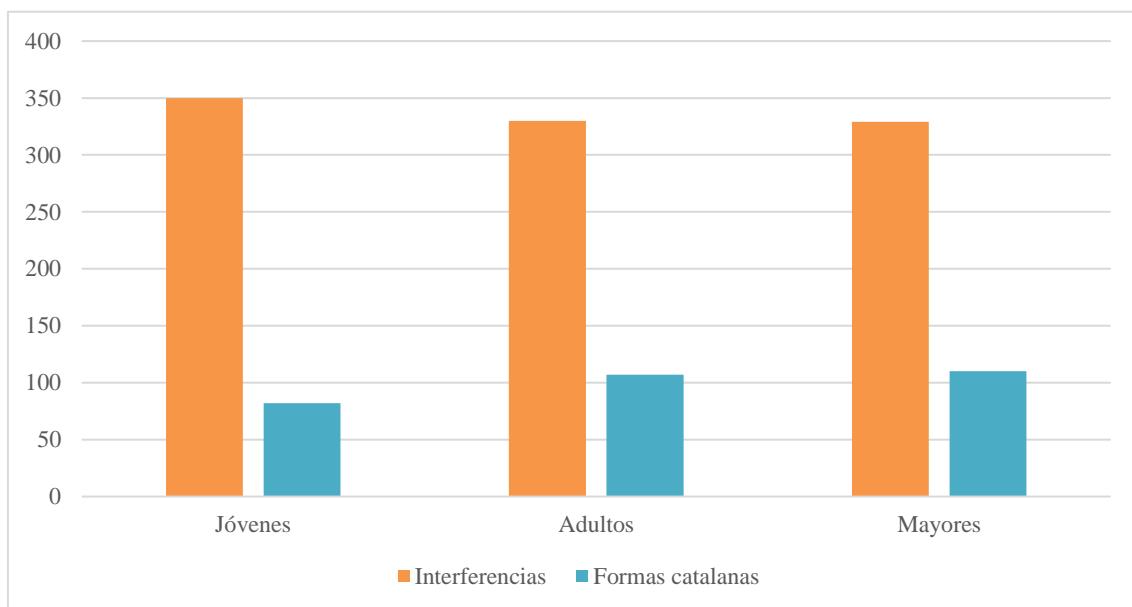


Gráfico 5. Distribución de las interferencias y formas catalanas según el factor edad

Así, encontramos interferencias comunes a todos los grupos de edad, que se corresponden con la mayor parte de variables léxicas estudiadas en nuestro corpus; en concreto, los casos de interferencias del castellano²¹ son los siguientes: *muñeca, chaleco, traje, bolso, mesilla-mesita, silla, pepino, fresa, tortilla, lentejas, bocadillo, servilleta, lejía, borrador, buzón, jabalí, paloma²², mariposa, columpio, ajedrez, abogado, fontanero, otoño, destornillador* y *muletas* (véase el punto 6.1.3 para un acercamiento a la adaptación lingüística de algunas de las interferencias). De la misma manera, tenemos formas catalanas²³ comunes a todos los grupos generacionales: *cor, paella, dotor, mocador, cosí* y *groc²⁴*.

²¹ Usaremos las comillas simples (‘’) para transcribir las variables léxicas; mientras que reservaremos el uso de la cursiva para las variantes léxicas castellanas y catalanas.

²² Aparece documentada en catalán antiguo la forma *paloma* y también el uso de esta palabra para referirse a la ‘mariposa’ (véase *DECat, s. v. paloma*).

²³ Para transcribir las variantes léxicas catalanas, usaremos las grafías propias de esta lengua.

²⁴ En este caso, la variante castellana *amarillo* ha aparecido en el 20% de las respuestas obtenidas. Consideramos que esta diferencia responde, más bien, a casos individuales. Por ejemplo, dos de los informantes (una perteneciente al grupo de adultos y otra al grupo de mayores) señalaron que eran conscientes de que la forma *groc* era la propia de la localidad, pero ellas, al trabajar –o haber trabajado– en el ámbito de la enseñanza (recordemos que en la localidad de Fabara, en el ámbito educativo, la lengua de uso es el castellano) usaban más frecuentemente la forma *amarillo*.

Aparecen también otras interferencias extendidas en los tres grupos generacionales como *hombro*, *botella*, *grifo*, *sobrino* y *queso*²⁵. Sin embargo, comentamos aisladamente estos casos ya que hemos observado un hecho llamativo referido al grupo de mayores: aunque registran también mayoritariamente el uso de las formas castellanas, hay dos informantes de este grupo etario que seleccionan, en todos los casos mencionados, la forma catalana: *muscle*, *ampolla-empolla*, *aixeta-eixeta*, *nebot* y *formatge*, respectivamente. Esto puede responder a que la edad de estos dos hablantes (se encuentran entre los 80 y los 96 años) supera significativamente al resto de informantes de su grupo (que se ubican en el rango de 65 a 70 o 75 años). Cabe señalar, en este sentido, que estos informantes de menor edad dentro del grupo de mayores, seleccionaban las variantes castellanas, pero en las entrevistas comentaban que o bien recordaban usar la variante catalana en el pasado, o bien la escuchaban siendo pequeños en hablantes de mayor edad.

De acuerdo con los datos del gráfico 5, es necesario destacar también que en algunas variables léxicas encontramos diferencias entre los distintos grupos etarios. Son casos que apuntan, por una parte, a una mayor presencia de interferencias del castellano en los jóvenes y, por otra, a un peculiar comportamiento de la población adulta que da como resultado unos porcentajes semejantes a los mayores, como explicamos a continuación a propósito de las siguientes variables léxicas:

- La variable ‘despensa’ presenta un mayor uso de formas castellanas en la población joven. Sin embargo, en el grupo de adultos también es destacable la presencia de la variante castellana²⁶. Por su parte, la forma catalana *rebost* (en algunos casos también *pastador*, véase el punto 6.1.2) se mantiene en el grupo de mayores. Consideramos que la población joven y adulta no mantiene, generalmente, la forma catalana *rebost* por los cambios en los modos de vida, que conllevan una modificación en el uso de esta parte de la casa (véase el punto 6.1.2, donde abordamos esa cuestión de la “modernización”). La mayoría de los adultos señalaron que eran conscientes de que la forma *rebost* era la habitual en las personas mayores –o que incluso ellos mismos la usaban de pequeños–, pero que, para referirse actualmente a este lugar, usarían la variante castellana *despensa*. Por otro lado, los jóvenes, en muchos casos, desconocían

²⁵ Trataremos la variable *tiza* en el apartado 6.1.2, pues, aunque es una interferencia común a todos los grupos etarios, el de los mayores muestra una particularidad que merece ser considerada aparte.

²⁶ También aparece documentada *despensa* en catalán antiguo (*DECat*, s. v. *despendre*).

la forma catalana que era habitual –y que todavía sigue teniendo presencia– en sus vecinos mayores, por lo que para referirse a esta parte de la casa utilizaban la forma castellana (una de las lenguas de uso habitual de este grupo, como veremos más adelante).

- En la variable ‘gemelas’, el mantenimiento de la forma catalana *bessones* disminuye conforme se reduce la edad de los informantes. En este caso, a diferencia del anterior, la variante catalana mantiene una presencia importante en el grupo de adultos.
- En cuanto a la variable ‘zurdo’, a pesar de que la variante castellana *zurdo* está presente significativamente en todos los grupos etarios, el mantenimiento de la forma catalana se da sobre todo en el grupo de mayores y, en este caso, destaca también su presencia en los jóvenes.

Observemos en el siguiente gráfico cómo aumenta el uso de las formas castellanas *despensa* y *gemelas* conforme aumenta la edad de los informantes; y el peculiar caso de *zurdo*:

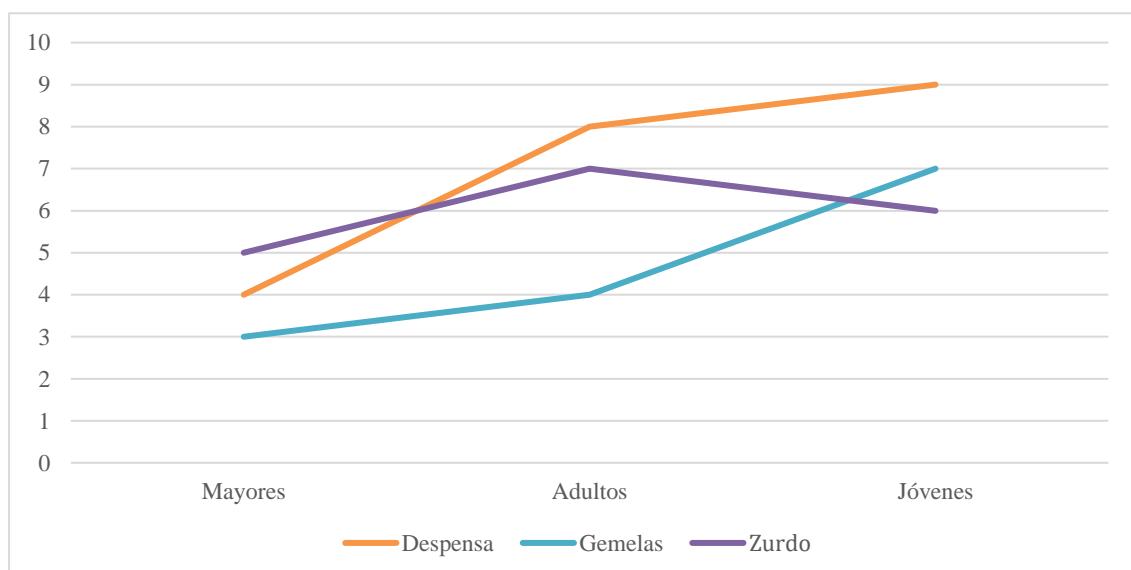


Gráfico 6. Uso de las formas *despensa*, *gemelas* y *zurdo* según la variable extralingüística edad

- Por último, las variables ‘tenedor’, ‘bandeja’ y ‘azul’ muestran datos significativos en relación con el grupo de adultos. En estos tres casos, las variantes castellanas son las seleccionadas mayoritariamente tanto por los jóvenes como por los mayores; y, sin embargo, no tienen un peso relevante en el grupo de adultos, que tienden a usar las

respectivas variantes catalanas *forquilla*, *nyaula* y *blau*. El siguiente gráfico recoge esta información:

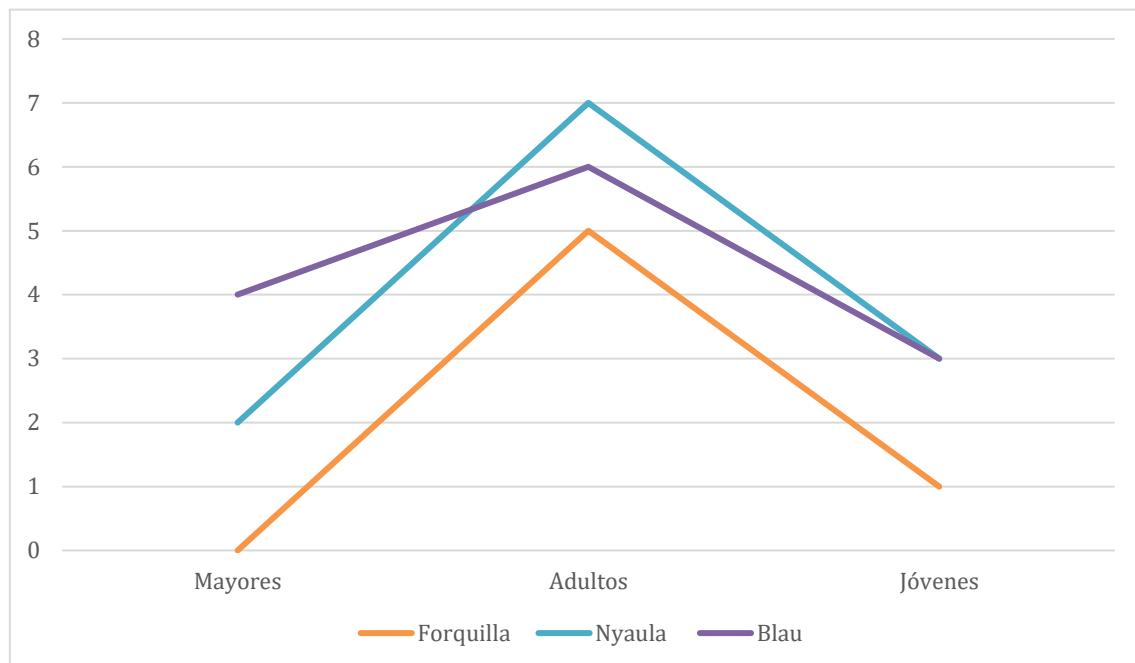


Gráfico 7. Uso de las variantes *forquilla*, *nyaula* y *blau* según la variable extralingüística edad

No existe un solo factor que pueda explicar el comportamiento de los adultos, por lo que nos limitamos a señalar que este mantenimiento puede resultar significativo para la vitalidad de las formas catalanas, pues cabría pensar que influyeran en el entorno lingüístico de los niños y jóvenes que, al encontrar estas formas en el habla de sus padres, podrían incorporarlas a su repertorio lingüístico²⁷.

Una vez presentados estos datos, parece necesario correlacionarlos con otra de las variables extralingüísticas consideradas de forma complementaria en este estudio, la lengua habitual. Este factor extralingüístico puede contribuir a explicar, de alguna manera, los casos que presentan resultados significativos a favor de la forma castellana en la población joven. Son estos informantes los que han señalado la presencia habitual del castellano en sus interacciones diarias. Recordemos que la mayoría de los jóvenes estudia o trabaja en la ciudad de Zaragoza, donde desarrolla la mayor parte de su vida en castellano. Muchos de los adultos usan en el día a día el *fabarol*, pues viven y

²⁷ En algunos casos, en las entrevistas, hemos encontrado alusiones de los jóvenes al uso de formas catalanas por influencia de su entorno lingüístico. Por ejemplo, una de las informantes señaló que antes de vivir en casa de sus tíos, para designar la variable ‘bandeja’ usaba la forma castellana *bandeja*, pero a raíz de la convivencia con sus familiares adoptó la variante catalana *nyaula*.

trabajan en el pueblo. La población mayor es la que emplea habitualmente el *fabarol* en sus interacciones lingüísticas cotidianas. Veamos esta correlación entre ambos factores extralingüísticos en el siguiente gráfico:

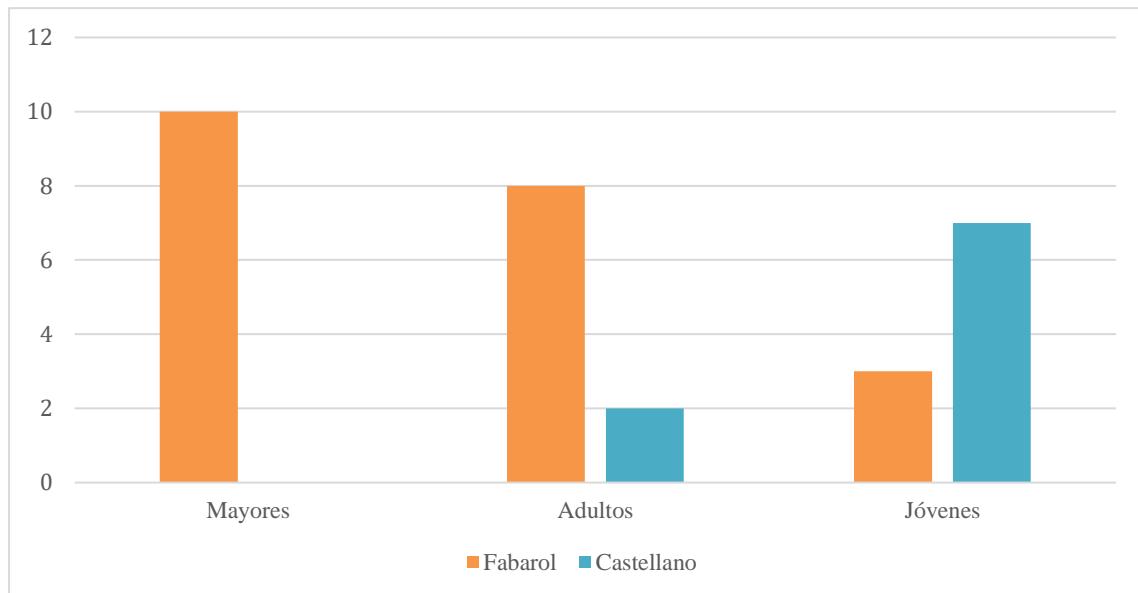


Gráfico 8. Correlación entre la variable extralingüística edad y la lengua habitual

En cuanto a este uso habitual del castellano en la población joven debemos destacar no solo el peso de estudiar y trabajar en Zaragoza, sino también otros factores del contexto social que contribuyen a una mayor presencia del castellano entre ellos, como puede ser la lengua de escolarización (el castellano), la interacción con aquellos que mantienen el castellano como lengua habitual ya que sus progenitores –o uno de ellos– no tienen el *fabarol* como lengua materna²⁸, o el uso de las redes sociales y los medios de comunicación, que como muestran las respuestas de la encuesta, “consumen” generalmente en castellano²⁹. En realidad, se trata del factor que Borrego Nieto (1981) denominó contacto con la norma castellana.

²⁸ Recordemos lo que apuntamos ya en el capítulo 2: el aumento del castellano como lengua de transmisión en los matrimonios mixtos. En este sentido, es importante destacar una diferencia generacional: en el pasado lo habitual era contraer matrimonio con gente perteneciente al mismo pueblo o a un pueblo cercano, ya que eran pocos los que salían del pueblo, pues la mayor parte de la vida de los habitantes se desarrolla en el mismo pueblo, sin salir de él ni viajar fuera.

²⁹ En este estudio la variable extralingüística referida a la lengua del consumo mediático no ha tenido verdadera repercusión ya que en la mayoría de los informantes es el castellano. Quizá hubiese sido más

6.1.2 INFORMACIÓN METALINGÜÍSTICA

Para ampliar los datos expuestos en el apartado anterior, añadimos a continuación la información metalingüística ofrecida por los informantes en el desarrollo de las entrevistas presencialmente, pues ha resultado muy valiosa para entender mejor el fenómeno lingüístico que tratamos.

En primer lugar, queremos resaltar la conciencia lingüística que presentaron todos los informantes con respecto al fenómeno estudiado. Fueron numerosos los comentarios referidos a la “castellanización” de los elementos léxicos, incluso algunos informantes se mostraron reacios a responder el cuestionario al saber que trataba sobre el estudio de formas léxicas del *fabarol*, pues consideraban que “castellanizarían” las palabras. También hubo informantes, sobre todo mayores, que propusieron palabras que conocían del pasado y que ahora consideran que también han sido sustituidas por la forma castellana, como, por ejemplo, *potacari* para referirse al farmacéutico, *menescal* para hablar del veterinario o *llevador* para el tobogán. Asimismo, algunos adultos mostraron preocupación por la pérdida de palabras catalanas y su voluntad de preservar y mantener las formas propias de la localidad.

Por otro lado, hemos visto que la mayor parte de interferencias de nuestro corpus son compartidas por los tres grupos de edad y, en este punto, la información metalingüística resulta también significativa.

Así, los informantes mayores, aunque seleccionaban la variante castellana, explicaban que recordaban haber escuchado en su infancia la forma catalana en su entorno lingüístico familiar³⁰. Es lo que ocurre con las variables ‘hombro’, ‘queso’, ‘tenedor’, ‘botella’, ‘bandeja’, ‘grifo’, ‘azul’, ‘sobrino’, ‘gemelas’, ‘zurdo’ y ‘despensa’. Los hablantes eran conscientes de que eran formas que habían cambiado con respecto al habla de los mayores de su época.

significativo contabilizar la cantidad de consumo mediático en castellano, más que simplemente la lengua habitual en estos medios, pues suponemos que la gente joven estará en contacto más prolongado con los medios de comunicación y redes sociales en castellano que la población adulta y mayor. Asimismo, la variable extralingüística que hace referencia a la competencia escrita y lectora en catalán tampoco ha resultado significativa, pues los datos arrojan que la mayor parte de la población es capaz de leer en catalán pero no escribir, con todo lo que esto tiene de sugerente en el caso de los jóvenes –y algunos adultos –ya que han sido los que han recibido educación reglada de la lengua catalana.

³⁰ Recordemos que antes era habitual que los jóvenes vivieran acompañados de sus padres y abuelos. Esto es importante porque puede implicar que los jóvenes normalizarían e incorporarían las formas catalanas usadas por sus familiares, influencia que se pierde en la actualidad con este cambio en los modos de vida de la población.

También en el grupo de adultos encontramos información de este tipo: sobre algunas de las variables citadas anteriormente, varios de ellos señalaron que las variantes catalanas eran las habituales en la gente más mayor y que sabían que eran las propias de la localidad, pero que ellos ya empleaban las variantes castellanas. Señalaron también que algunas formas catalanas ya habían sido sustituidas por las correspondientes castellanas en su entorno familiar.

Esta información permite inferir que la población mayor en la actualidad sería la que llevó a cabo la sustitución de las formas catalanas en favor de las castellanas. No olvidemos que quizá estos hablantes hoy del grupo de mayores, a diferencia de sus padres y abuelos, tuvieron la oportunidad de ir al colegio y, por tanto, estar más en contacto con la norma castellana. Además, debemos considerar que los cambios en la sociedad y la globalización –en la que, como veremos, tiene importancia la lengua castellana– los han experimentado estos hablantes en su transición de la infancia a la madurez. Esta sustitución puede explicar la vigencia en la actualidad de esas interferencias lingüísticas en todos los grupos etarios.

Nos gustaría ampliar esta idea de la “modernización” en relación con los cambios de vida y la globalización señalados. Entre las respuestas obtenidas, encontramos algunos datos interesantes referidos a las variables léxicas ‘despensa’, ‘bocadillo’, ‘bandeja’, ‘botella’ y ‘grifo’. En todos estos casos, a la vista de las imágenes proporcionadas en el cuestionario, los hablantes mayores afirmaron que no usarían la forma catalana porque consideraban que esas imágenes mostraban realidades muy “modernas”:

- Con respecto a la variable léxica ‘despensa’, la forma catalana habitual en el pasado era *rebost*, incluso *pastador*, aunque esta segunda la conciben los informantes como más antigua. El *pastador* se denominaba así porque era el lugar donde se encontraba la *pastera*, un utensilio para amasar el pan, pues en las casas se solía amasar el pan y se llevaba a los hornos comunes. En cuanto a la forma *rebost*, esta era la parte de la casa destinada al almacenaje de conservas, fruta y comida en general; algunos mayores señalaron que, como actualmente este lugar no tiene la utilidad que se le daba en el pasado, esto hace que usen la variante castellana *despensa*.

- Es similar el caso de ‘bocadillo’, puesto que en el pasado lo habitual era la *clotxa*, que se preparaba con la punta del pan, sin la migas y rellena de tomate (y, en el caso de que se lo pudieran permitir, otros ingredientes como panceta y olivas).

- La información ofrecida a propósito de ‘grifo’ es también parecida: la forma *grifo* es la que usan para designar a los grifos “modernos”, pues lo que se fabricaban entonces funcionaban con roscas.

- Con la variable ‘botella’ obtenemos la misma información: las botellas de plástico resultan modernas para los informantes mayores, pues estaban acostumbrados en el pasado a ver botellas de vidrio.

- En cuanto a la variable ‘bandeja’, los mayores rechazan la variante catalana *nyaula*³¹ porque para ellos es un objeto diferente de la bandeja que solemos usar hoy día. La *nyaula* es una bandeja de hierro, empleada para cocinar en el horno y cerrada por los cuatro lados, que fue de uso habitual en el pasado.

En todos estos casos comentados es significativo que las formas seleccionadas para hablar de los objetos “modernizados” sean las castellanas, de lo que podemos deducir que la modernización y la globalización han supuesto un aumento del uso del castellano en la población, con todo lo que ello supone para el habla local. A propósito de esto, una informante dijo: “cuando llega la modernidad [...] lo que te viene de propaganda es eso: *grifos*”.

Por último, queremos aludir también a la variable ‘tiza’: los informantes mayores seleccionan actualmente la variante castellana, *tiza*, pero recuerdan, del pasado, la forma *clarión*. No obstante, aunque los informantes apuntaron que para ellos la ‘tiza’ es el *clarión*, señalaron que no usarían esta forma, pues están seguros de que su interlocutor, si pertenece a generaciones más jóvenes, no la entendería.

³¹ La forma *nyaula* propia de la localidad se caracteriza por una metátesis del rasgo palatal de la forma del catalán estándar *llauna*.

6.1.3 ADAPTACIÓN LINGÜÍSTICA

A continuación, nos gustaría hacer un breve comentario sobre la adaptación lingüística de las interferencias del castellano al catalán de la localidad. En cuanto a esta idea, debemos recordar que el catalán y el castellano son “lenguas tipológicamente semejantes” (Blas Arroyo, 1999: 415). Teniendo en cuenta esta cuestión y el hecho de que el método de recogida de datos de este trabajo conlleva que los elementos léxicos castellanos manifiesten “una forma que podríamos calificar inicialmente como desnuda, sin las marcas superficiales de integración gramatical o fónica” (Blas Arroyo, 1999: 415), solo podemos aportar datos sobre aquellas interferencias que no necesitan apoyarse en otros elementos lingüísticos del contexto.

Así, encontramos las siguientes adaptaciones a la morfología propia del catalán: 1) *gemeles*, *muletes*, *lentejes*, siguiendo la formación de plurales femeninos de palabras terminadas en -a átona; 2) *destornillado(r)*, *fontane(ro)*, *borrado(r)* y *tenedo(r)*, con la elisión de la vibrante -r en posición final; y 3) *abogat*, con la terminación catalana correspondiente a la forma *-ado*. En cambio, no parece tan extendida la adaptación simplemente fonética: las interferencias *azul*, *zurdo*, *tiza* o *ajedrez* mantiene el fonema interdental fricativo propio del castellano.

Por último, podemos comentar también el caso de la variable ‘paloma’, pues su adaptación a la lengua receptora mediante la forma *palom* varía según la edad: son los adultos y una parte de los jóvenes los que usan esta variante que muestra una adaptación de carácter morfológico.

6.2 OTROS CASOS

6.2.1 POSIBLES PARALELISMOS LÉXICOS CON EL ARAGONÉS

Hemos considerado que podría resultar de interés atender aparte, aunque brevemente, las formas obtenidas en las variables léxicas ‘acera’ y ‘buhardilla’: *cera*, y *sonala(r)*, respectivamente; ya que podrían tratarse, como señalamos, de posibles paralelismos léxicos con el aragonés.

La variante *cera* aparece adaptada a la fonética del habla local como [séra], y Albiac (2020-2021: 243) la recoge en su estudio de la localidad de Fabara como

paralelismo léxico con el aragonés. Por su parte, la forma *solanar*, que en la localidad de Fabara se caracteriza por una metátesis del elemento lateral y del nasal, aparece en el *Diccionario de la lengua española* como aragonesismo (*DLE*, s. v. *solanar*), la recoge Andolz en su *Diccionario Aragonés* (*DARA*, s. v. *solanar*), así como también Albiac la incluye como paralelismo léxico con la lengua aragonesa (Albiac, 2020-2021: 259). Ambos elementos léxicos, *zera* y *solanar* los recoge el diccionario online *Aragonario*. En cualquier caso, no olvidemos que “la similitud estructural entre l’aragonès i l’espanyol de vegades dificulta oferir amb rigor la procedència d’un mot o un altre” (Cubell/Navarro, 2010, en Albiac, 2020-2021: 227).

Dada esta complejidad, nos gustaría limitar el comentario de estas variables a un aspecto que puede resultar interesantes a la hora de analizar estos datos. Aunque la forma *sonalar* no se corresponda exactamente con el significado de ‘buhardilla’, todos los informantes mayores seleccionaban esta variante porque en el pasado la parte alta de la casa era la destinada al secado de las almendras, el grano, el maíz o las partes del cerdo tras su matanza, pues era la zona a la que más sol alcanzaba. Sin embargo, por la “modernización”, que ya hemos comentado en el apartado 6.1.2, los adultos y los jóvenes mantienen en menor medida la forma *sonalar*, y optan por las variantes *buhardilla* o *desván*, como se puede observar en el siguiente gráfico:

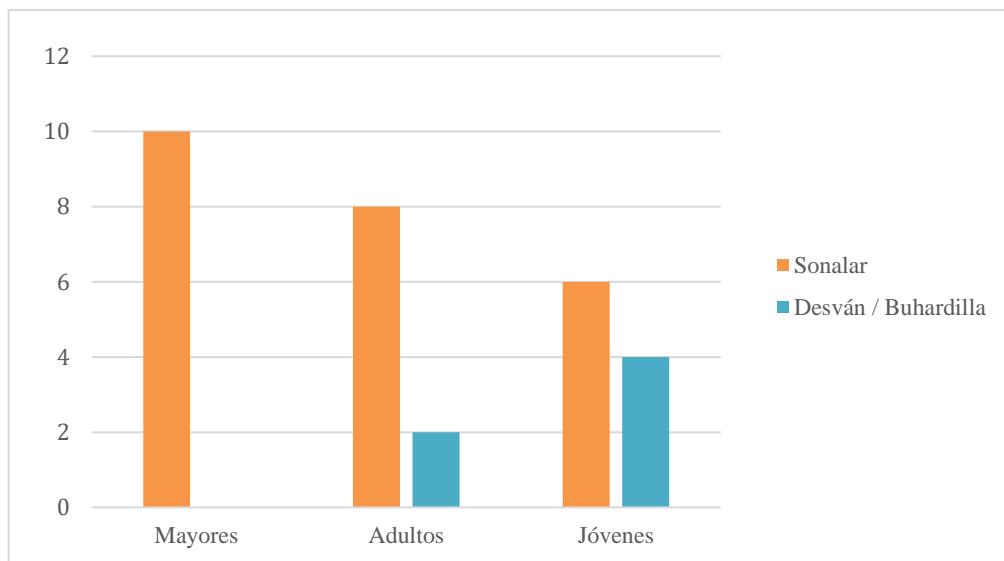


Gráfico 9. Distribución de la forma *sonalar* u otras variantes según los diferentes grupos etarios

6.2.2 USO DE AMBAS FORMAS LÉXICAS

Han sido algunos los casos (véase la Tabla 3) en los que los informantes han apuntado que creen usar ambas formas léxicas, la castellana y la catalana. No nos extenderemos excesivamente en este apartado ya que las respuestas que nos ofrecen información sobre este uso son escasas.

Entre las siete respuestas de este tipo que hemos contabilizado en el grupo de jóvenes, algunas de ellas refuerzan lo señalado ya en el apartado 6.1: a pesar de afirmar que emplean también la forma catalana, siempre señalan que este uso es menor al de la variante castellana. Sin embargo, hay otros casos que resultan sugerentes ya que actúan en la dirección contraria, pues apuntan a cierto uso de las variantes catalanas bien condicionado por el interlocutor (un joven señaló en dos ocasiones que usaría la forma catalana si su interlocutor es una persona mayor) o por el referente (otro joven señaló, también en dos ocasiones, que depende a qué elemento se refiera, usa una palabra u otra; por ejemplo, dice *ampolla* si se refiera a una botella de agua, pero *botella* si se refiere a otro tipo de botellas). En el grupo de adultos, en varios casos, también se ha aludido al uso de la forma catalana, aunque en menor medida que la castellana. Entre los mayores, destaca una respuesta de este tipo: una informante es consciente de que usa frecuentemente la forma castellana *azul*, aunque últimamente lleva un tiempo tratando de corregirla a favor de la catalana *blau*.

Si bien es cierto que estos datos muestran, tímidamente, unos resultados a favor del uso de los elementos léxicos catalanes, no podemos más que concluir apuntando lo ya señalado: son un número escaso de datos que se relacionan, más bien, con conductas individuales y que, aunque resulten llamativas o sugerentes, no nos permiten concluir una tendencia al mantenimiento de formas catalanas en el habla de los diferentes grupos generacionales.

7. CONCLUSIONES

En este trabajo hemos tratado de acercarnos al estudio de la interferencia léxica del castellano en relación con el factor extralingüístico edad en la localidad de Fabara, que se caracteriza por una situación de contacto entre el castellano y el catalán. Los datos obtenidos en este trabajo nos permiten extraer las siguientes conclusiones:

- La mayor parte de variables estudiadas en el corpus se corresponden con interferencias léxicas del castellano presentes en los tres grupos de edad. Del mismo modo, encontramos formas catalanas compartidas por los tres grupos. Sin embargo, además de estas formas léxicas compartidas, encontramos ciertos casos que muestran una mayor presencia de interferencias lingüísticas en el grupo de jóvenes, mientras que el grupo de mayores y adultos presentan datos semejantes. Asimismo, destaca el hecho de que los adultos mantienen formas catalanas que, sin embargo, no encontramos en la población mayor, ni tampoco en los jóvenes.

- La información metalingüística ofrecida por los propios informantes ha resultado útil para aclarar por qué encontramos interferencias léxicas comunes a los tres grupos de edad. Igualmente, esta información apunta a una conciencia lingüística con respecto a la presencia de interferencias del castellano en el catalán de la localidad.

- Por otro lado, la variable extralingüística lengua habitual podría ayudar a explicar la mayor presencia de interferencias del castellano en el grupo de los jóvenes, pues son estos los que han señalado estar más en contacto con la norma castellana.

- La adaptación de las interferencias léxicas que hemos podido contabilizar en este estudio responde generalmente a una de tipo morfológico, mientras que la adaptación fonética no parece tener un resultado similar, pues aquellas formas que podrían estar adaptadas a la fonética catalana presentan los fonemas propios del castellano.

- Encontramos algunos casos de uso de ambas formas léxicas, la castellana y la catalana que, por un lado, refuerzan lo expuesto (mayor presencia de interferencias del castellano); y, por otro, apuntan a una tímida presencia de las formas catalanas. Sin embargo, no podemos más que considerar que son usos más bien individuales, pues no han sido muchas las respuestas de este tipo registradas.

Así, el presente estudio llama la atención sobre los resultados obtenidos, pues no solo concluimos que la población joven muestra una mayor presencia de elementos léxicos castellanos, sino que parece que la sustitución de formas catalanas propias de la localidad por sus correspondientes castellanas ya está consolidada en la población mayor. De esta manera, haber realizado este estudio unas décadas atrás hubiese arrojado información significativa para la hipótesis inicial que planteábamos en este trabajo.

Asimismo, esperamos que los datos ofrecidos en este estudio contribuyan a la caracterización lingüística actual de la población de Fabara, así como también alerten sobre esa presencia de interferencias léxicas en el catalán de la localidad, con todo lo que ello supone para la lengua receptora.

8. BIBLIOGRAFÍA

- ALBIAC, Roberto (2020-2021). “Paralelismes lèxics entre l’aragonés i el parlar de Favara de Matarranya”. *Archivo de Filología Aragonesa (AFA)*, 76-77, 225-268.
- APPEL, René y MUYSKEN, Pieter (1996). *Bilingüismo y contacto de lenguas* [traducción de A. M. Lorenzo Suárez y Clara I. Bouzada Fernández]. Barcelona: Ariel.
- Aragonario. Diccionario castellano/aragonés, aragonés/castellano* [versión en línea]: <<https://ragonario.aragon.es/>>.
- BLAS ARROYO, J. Luis (1991). “Problemas teóricos en el estudio de la interferencia lingüística”. *Revista Española de Lingüística*, 21 (2), 265-290.
- (1999). “La gramática de la determinación en español y catalán: puntos de coincidencia y de conflicto estructural para la desambiguación de los fenómenos de contacto de lenguas”. *Moenia: Revista lúncense de lingüística y literatura*, 5, 431-435.
- (2002). “Introducción a los fenómenos del contacto de lenguas en las comunidades de habla castellonenses” en J. L. Blas Arroyo, *et al.* (coords.) *Estudios sobre lengua y sociedad*. Castelló de la Plana: Publicacions de la Universitat Jaume I, 155-168.
- (2008). “Limitaciones (y avances) en el estudio de las variedades de contacto españolas (con especial atención al contexto español-catalán) en A. Álvarez Tejedor (coord.) *Lengua viva: estudios ofrecidos a César Hernández Alonso*, 851-866.
- BORREGO NIETO, Julio (1981). *Sociolingüística rural. Investigación en Villadepera de Sayago*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- DARA: Rafael Andolz (2004), *Diccionario Aragonés*, Zaragoza, Mira, 5.^a ed.
- DECAT: Joan Coromines, *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana* [versión en línea]: <<https://decat.iec.cat/>>.
- DLE: Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed., [versión 23.7 en línea]: <<https://dle.rae.es>>
- ESPLUGA, Josep (2003). “La imatge de l’altre: aragonesos i catalans fronterers que s’observen mútuament”. *Ripacurtia*, 1, 47-62 <disponible en línea <https://raco.cat/index.php/Ripacurtia/article/view/28694>>.
- (2008). *Com embolicar la Franja amb una fulla de pi*. Calaceit: Associació Cultural del Matarranya: Institut d’Estudis del Baix Cinca.
- (2009). “El dilema de la girafa. Hipòtesis sobre les interaccions lingüístiques a la Franja”. *Llengües i fets, actituds i franges: miscel·lània de treballs etnològic*,

filològics i lingüístics oferts a Artur Quintana i Font. Calaceite: Associació Cultural del Matarranya: Institut d'Estudis del Baix Cinca.

ESPLUGA, Josep y CAPDEVILA, Arancha (1995). *Franja, frontera i llengua: conflictes d'identidad als pobles d'Aragó que parlen català*. Lleida: Pagès.

GARCÍA, Joseph y PRAT, Marta (2023). “Notas sobre algunas palabras y estructuras del español de Cataluña: aproximación lexicológica y lexicográfica”. *Fraseolex*, 2, 151-173.

GIRALT, Javier (2012). “El catalán en la Franja de Aragón: una aproximación histórico-lingüística”. *Archivo de Filología Aragonesa (AFA)*, 68, 39-74.

— (2014). “Dir les coses pel seu nom: català o aragonès oriental?”. *Treballs de Sociolinguística Catalana*, 24, 373-388.

— (2015). “Llengua catalana i identitat social a la franja d'Aragó”. *Estudis romànics*, 37, 413-422.

GÓMEZ MOLINA, J. Ramón (1999-2000). “Transferencia y cambio de código en una comunidad bilingüe: área metropolitana de Valencia (I y II)”. *Contextos*, 33-36, 309-360.

— (2000). “Consecuencias del contacto de lenguas” en A. Briz (aut.) *¿Cómo se comenta un texto coloquial?* Barcelona: Ariel, 287-313.

LÓPEZ MORALES, Humberto (2004). *Sociolinguística*. Madrid: Gredos, 3.^a ed.

MARTÍN ZORRAQUINO, M. Antonia y ENGUITA, J. M^a. (2000). *Las lenguas de Aragón*. Zaragoza: Caja de Ahorros de la Inmaculada.

MARTÍN ZORRAQUINO, M. Antonia y FORT, M. Rosa (1996). “La frontera catalano-aragonesa” en M. Alvar (dir.) *Manual de dialectología hispánica. El español de España*. Barcelona: Ariel, 293-304.

MARTÍN ZORRAQUINO, M. Antonia.; FORT, M. Rosa.; ARNAL, M. Luisa; GIRALT, Javier (1995). *Estudio sociolinguístico de la Franja Oriental de Aragón*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza.

MORENO FERNÁNDEZ, Francisco (1990). *Metodología sociolinguística*. Madrid: Gredos.

MORET, Hèctor (1998). *Indagacions sobre llengua i literatura a l'Aragó*. Calaceit: Associació Cultural de Matarranya: Institut d'Estudis del Baix Cinca.

NAVARRO, Pere (1996). *Els parlars de la Terra Alta*. Tarragona: Diputació.

— (2005). *Aproximació geolinguística als parlars del Matarranya*. Calaceit: Associació Cultural del Matarranya.

- (2017). “Els estudis sobre la variació de la llengua catalana la sud de la Franja de l’Aragó catalanòfon” en J. Giralt y M. T. Moret (eds.) *El repte d’investigar sobre la Franja d’Aragó*. Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza, 35-50.
- PAYRATÓ, Lluís (1985). *La interferència lingüística: comentaris i exemples català-castellà*. Barcelona: Curial, Edicions Catalanes: Publicacions de l’Abadia de Montserrat.
- QUINTANA, Artur (1989). *El català a l’Aragó*. Barcelona: Curial.
- (2007). *Xandra. Estudis aragonesos de llengua i literatura*. Calaceit: Associació Cultural del Matarranya.
- SERRANO ZAPATA, Maribel (2006). “Consecuencias del contacto de lenguas en Lérida: interferencias detectadas en las encuestas de disponibilidad léxica” en J. L. Blas Arroyo *et al.* (eds.) *Discurso y sociedad: contribuciones al estudio de la lengua en contexto social*, Castelló de la Plana: Publicacions de la Universitat Jaume I, 811-829.
- (2016). “Fenòmens de contacte lingüístic en el lèxic disponible català de Lleida”. *Studia Romanica Posnaniensia*, 43/2, 51-64.
- SILVA-CORVALÁN, Carmen (1989). *Sociolinguística: teoría y análisis*. Madrid: Alhambra.
- SOROLLA, Natxo (2014). “Els catalanoparlants, els diglòssics i els monolingües. Grups sociolinguistics a la Franja”. *Revista de Llengua i Dret*, 61, 87-122.
- (coord.) (2018). *Llengua i societat a la Franja. Análisis de l’Enuesta d’usos lingüísticos (2004-2014)*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza.
- Valls, Esteve (2017). “Cap a on va el català de la Franja? Alguns exemples de canvi lingüístic en curs” en J. Giralt y M. T. Moret (eds.) *El repte d’investigar sobre la Franja d’Aragó*. Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza, 51-86.
- (2019). *La llengua escapçada: un estudi sobre l’autonomització dels parlars nord-occidentals a la cruïlla catalanoaragonesa*. Barcelona: Generalitat de Catalunya. Departamen de Cultura. Direcció General de Política Lingüística <disponible en línea https://llengua.gencat.cat/ca/serveis/informacio_i_difusio/publicacions_en_linia/btpl_col/la-llengua-escapçada/>.

9. ANEXOS

ANEXO I

CUESTIONARIO ESTUDIO SOCIOLINGÜÍSTICO EN FABARA

1. DATOS DEL INFORMANTE:

1.1 Nombre y apellidos:

1.2 Grupo generacional:

1.3 Sexo:

1.4 Nivel de estudios:

1.5 Lengua habitual:

1.6 Competencia escrita y lectora en catalán:

1.7: Lengua de consumo mediático:

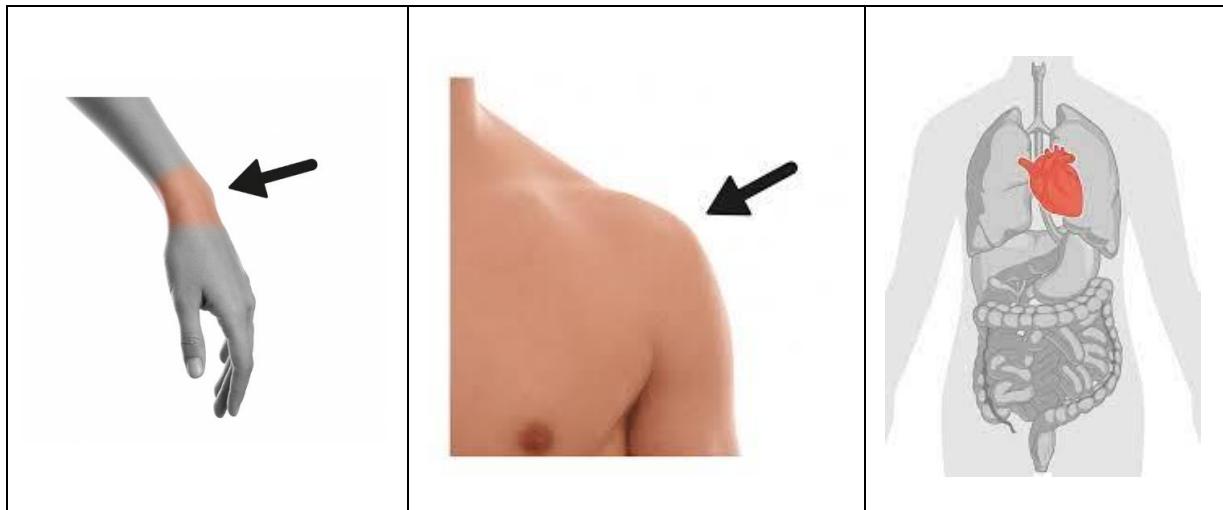
2. DATOS LINGÜÍSTICOS:

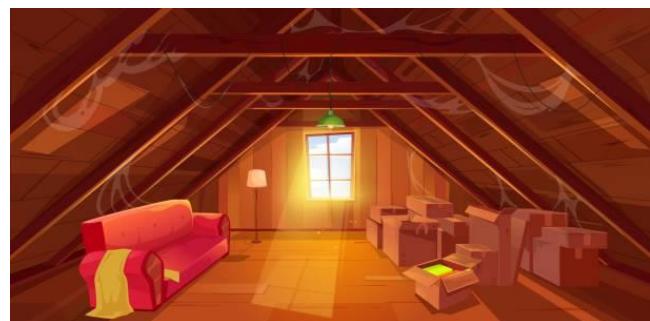
VARIABLES	CASTELLANO / CATALÁN	RESPUESTAS
Muñeca		
Hombro		
Corazón		
Chaleco		
Traje		
Bolso		
Buhardilla		
Despensa		
Mesilla		
Silla		
Pepino		
Fresa		
Tortilla		
Lentejas		
Naranja		
Queso		
Bocadillo		
Servilleta		
Tenedor		
Botella		
Sartén		

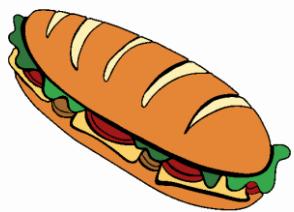
Bandeja		
Grifo		
Lejía		
Tiza		
Borrador		
Acera		
Buzón		
Jabalí		
Paloma		
Mariposa		
Columpio		
Ajedrez		
Abogado		
Fontanero		
Médico		
Azul		
Amarillo		
Otoño		
Destornillador		
Muletas		
Pañuelos		
Gemelas		
Zurdo		
Primo		
Sobrino		

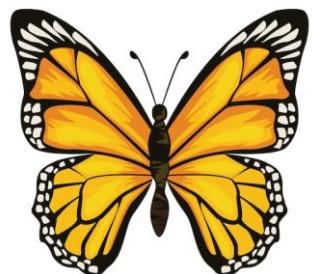
ANEXO II

IMÁGENES QUE CONFIGURAN EL CUESTIONARIO

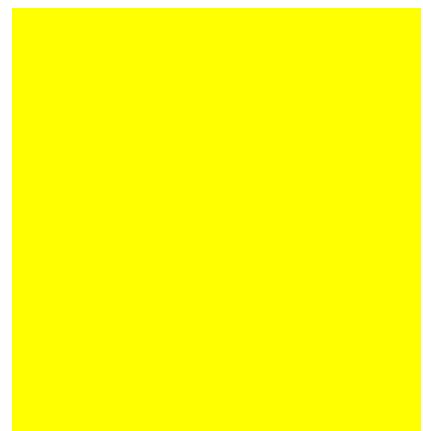
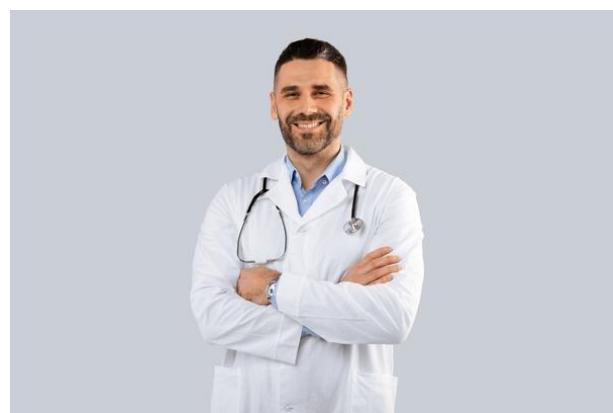














Variables léxicas sin imagen:

- Zurdo: ¿cómo llamarías a alguien que escribe con la mano izquierda?
- Primo: ¿cómo llamarías al hijo de tu tío o de tu tía?
- Sobrino: ¿cómo llamarías al hijo de tu hermano o de tu hermana?